

MARZO 2016

Programa para Niños Vulnerables



Ciudad de los Niños en Chibombo: trabajando por unas mejores condiciones de los colegios comunitarios



HUMANA
Fundación Pueblo para Pueblo

Cuando la comunidad trabaja en pos de su educación



El proyecto ha mejorado el acceso al agua en unos 20 colegios de Chibombo.

En muchas zonas rurales de Zambia, las comunidades han tomado las riendas para intentar asegurar una educación básica para sus niños y niñas. Allí dónde las escuelas están muy alejadas, o las familias no se pueden permitir enviar a sus pequeños a estudiar, los padres y las madres se han organizado para crear colegios comunitarios. Cada familia paga un pequeño sueldo a los profesores y profesoras, en tanto que en muchas ocasiones los líderes de la comunidad proporcionan un espacio para las clases, por ejemplo, en la iglesia.

La puesta en marcha de estos colegios comunitarios es una muestra de cómo las comunidades trabajan en pos de su propio desarrollo. Sin embargo, la educación que reciben los niños y las niñas está lejos de ser la idónea. Los profesores suelen carecer de formación y las instalaciones suelen ser inadecuadas para las necesidades del alumnado. Habitualmente ni siquiera gozan de saneamiento básico o una fuente de agua potable. En 2011, el gobierno de Zambia se comprometió a homologar los colegios comunitarios e integrarlos en el sistema nacional, pero se trata de un proceso complejo y difícil.

A finales de 2014, DAPP-Zambia inició un proyecto

con el apoyo de la Unión Europea para mejorar las condiciones y la calidad educativa de estas escuelas. En Chibombo, el proyecto incluye a 20 colegios comunitarios, en los que DAPP trabaja para conectarles con los recursos disponibles del gobierno, fortalecer las capacidades de los comités de madres y padres y de los equipos administrativos y mejorar sus instalaciones. A través del proyecto y con la ayuda del Programa de Niños Vulnerables, proporcionan a 80 niños y niñas y sus familias becas para la matrícula, el material escolar, mosquiteras y mantas.

Al mismo tiempo, han puesto en marcha pequeñas huertas en cada uno de los colegios para mejorar la alimentación de los estudiantes. Profesores y alumnos de los 20 colegios han recibido formación en saneamiento y salud, y han participado en el diseño de estrategias para mejorar las condiciones de cada colegio y disminuir los casos de malaria, cólera y diarrea.

Además, el proyecto está colaborando en los trámites para registrar los colegios en el Ministerio de Educación para su homologación y está proporcionando formación de calidad para el profesorado y los equipos de gestión.

A finales de 2014, DAPP-Zambia inició un proyecto con el apoyo de la Unión Europea para mejorar las condiciones y la calidad educativa para estos colegios.

Quien tiene un buen libro tiene un tesoro



Un alumno lee su libro de ejercicios contextualizado para Zambia.

Este año hay 112 alumnos, incluyendo 48 alumnas, en octavo y noveno curso de la Escuela del Programa de Niños Vulnerables. Como son los dos últimos años de estudio, cada estudiante elige un curso de formación profesional para complementar las asignaturas de los certificados nacionales equivalentes a primero de la ESO.

Tradicionalmente, los libros de ejercicios estaban formados por traducciones de materiales de Angola, con contenidos sobre este país. Este año, han recibido del gobierno materiales actualizados y adecuados al contexto local. Se trata de textos pertinentes e interesantes para los alumnos, según afirman los profesores.

Un entorno seguro en el que disfrutar de la infancia

El equipo de dirección de la Ciudad de los Niños colabora con el Ministerio de Desarrollo Comunitario, Maternidad e Infancia de forma continua para acoger a niños y niñas sin hogar y proporcionarles un espacio para desarrollarse y poder integrarse en la sociedad al acabar sus estudios.

Actualmente hay 55 niños y niñas en la escuela, que viven junto con otros 35 estudiantes internos. En total son 90 alumnos y alumnas, divididos en ocho grupos, cada uno con dos o tres profesores que se ocupan de su bienestar.

El día a día en la escuela, incluyendo la comida, los deberes o las tareas de casa se llevan a cabo en grupo. También es en estos grupos donde abordan temas de comportamiento y adaptación. El objetivo es contar con un entorno familiar y amigable, en el que



Un grupo de internos e internas estudian juntos, bajo la atenta mirada de uno de sus profesores.

puedan desarrollar las actividades habituales de otros niños de su edad, para que disfruten de su infancia y juventud.

Nuevas fuentes de ingresos para la escuela

La comunidad de la Ciudad de los Niños cuenta con una huerta y con pequeño ganado para contribuir a una mejor nutrición para el alumnado, además de ser una fuente adicional de ingresos gracias a la venta de los excedentes de la cosecha.

El año pasado, invirtieron en un procesador de cereales,

con el fin de contar como otra fuente de ingresos. Cobran 3 kwacha (unos 0,20€) por cada 20 kilos de maíz procesado. El proyecto ha tenido bastante éxito hasta la fecha, ya que la escuela está más cerca que otros centros de procesamiento y las tarifas son más baratas. Procesan un promedio de 560 kilos de maíz al mes, que supone un ingreso importante para la escuela.

El privilegio de poder ir al colegio



A través del programa, Chongo recibe material escolar y disfruta de la biblioteca de la escuela.

Chongo Chileshe tiene siete años y vive con su abuela en un pueblo cercano a la Ciudad de los Niños, llamado Sichongwe. El año pasado empezó primer grado cuando fue admitido en el Programa de Niños Vulnerables. A pesar de que no tuvo la oportunidad de recibir educación preescolar, sus notas siempre están entre las mejores de su clase, debido a su motivación y entusiasmo. De hecho, ha recibido varios premios por sus esfuerzos y resultados.

Es uno más de entre 250 niños y niñas de entre 7 y 12 años que asisten al colegio. Las clases se llevan a cabo

de 7:30 a 13:10 de la mañana; por la tarde disfrutan de actividades extracurriculares como teatro, baile o deporte. Los profesores de Chongo le enseñan en su idioma materno, siguiendo el modelo del gobierno. Poco a poco, durante los primeros cuatro cursos, introducen el inglés. A partir del quinto curso, enseñan exclusivamente en este idioma. Este enfoque contribuye a una reducción en el número de niños y niñas que dejan el colegio en los primeros años de formación, y aumenta la calidad de la educación que reciben y de su currículo.

A través del programa, Chongo recibe libros, cuadernos, lápices y ceras de color, junto con otros materiales escolares de apoyo. Su abuela ahora también está involucrada en el programa

local de Ayuda a la Infancia, donde recibe apoyo para mejorar sus cosechas, semillas mejoradas y también una cabra a través de un préstamo rotatorio facilitado por DAPP-Zambia.

A pesar de ser muy pequeño, es muy consciente de la importancia de la educación y que, sin la beca, no podría asistir al colegio. "Estoy muy contento ahora que puedo ir a clase como los demás," nos dice. "Cuando sea mayor, quiero ser profesor para ayudar a otros niños y niñas a cumplir sus sueños."

¡COLABORA CON NOSOTROS: DISELO A TUS FAMILIARES Y AMIGOS!
Cualquier aportación será bienvenida, tanto única, mensual, trimestral o anual.
Nuestra cuenta corriente para el Programa para Niños Vulnerables es la siguiente:
La Caixa 2100.0126.13.0200370869

HUMANA

Fundación Pueblo para Pueblo es una fundación inscrita en el registro de Fundaciones Asistenciales del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad con el número 08-0347. Miembro y co-fundador de 'The Federation Humana People to People'

Para más información del Programa

Fundación Pueblo para Pueblo

Pol. Ind. L'Ametlla Park
C/ Aiguafreda, 12
08480 L'Ametlla del Vallès (Barcelona)

Tel: 902 170 273 / 93 840 21 82

Si deseas recibir nuestro boletín por correo electrónico, envíanos un e mail a info@fundacion-pueblo-para-pueblo.org

www.humana-spain.org



HUMANA
Fundación Pueblo para Pueblo

Síguenos en

